

ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

Actos del Casino

“Oïd, oïd lo que los hombres han becho” (Eugenio D’Ors)

III Fiesta Primavera-Verano

Los días 16 y 23 de junio fueron las fechas elegidas para la celebración de la III edición de la Fiesta Primavera-Verano, una iniciativa puesta en marcha en 2007 por la Junta Directiva del Casino de Madrid, para celebrar la llegada del verano en el magnífico restaurante La Terraza del Casino.

La primera edición de la Fiesta ya dejó constancia de que la iniciativa era del agrado de los socios. Fue tal la avalancha de peticiones, en ese mes de junio de 2007, que hubo de celebrarse una segunda convocatoria, ante lo limitado de las plazas. Así, ya se estableció que se llevarían a cabo dos fiestas, para dar cabida a todos aquellos socios que desearan celebrar con una espléndida cena, la llegada de la jornada estival.

Aquella primera fiesta resultó todo un éxito: la noche fue espléndida, la típica noche madrileña, de temperatura ideal; la

Terraza estaba en todo su esplendor, las mesas preciosas, la gente con ganas de divertirse, de charlar... El Presidente del Casino de Madrid, en el brindis, al final de la cena, hizo hincapié que esta fiesta nacía con vocación de futuro, que esta era una I edición, a la que seguirían muchas más en los años venideros.

Y así fue. En 2008 llegó la segunda edición. Pero en esta ocasión, hubo un ligero imprevisto, y las dos veladas, las dos cenas, hubieron de celebrarse en el interior del restaurante debido a las intensas lluvias caídas esos días (9 y 16 de junio) en Madrid.

Llegó la edición de 2009, la III Fiesta Primavera-Verano. Y podemos decir, coloquialmente hablando, que hubo un poco de todo. Tiempo bueno, y tiempo regular. La primera de las citas, el martes 16 de junio, hubo de celebrarse en el interior del Restaurante, pues el tiempo no acompañó; al igual que el año pasado, el día amaneció tormentoso, así que los organizadores no quisieron arriesgarse a celebrar una noche pasada por agua.

El restaurante La Terraza, espléndidamente decorado por el diseñador español Jaime Hayón, acogió a los 79 socios que acudieron



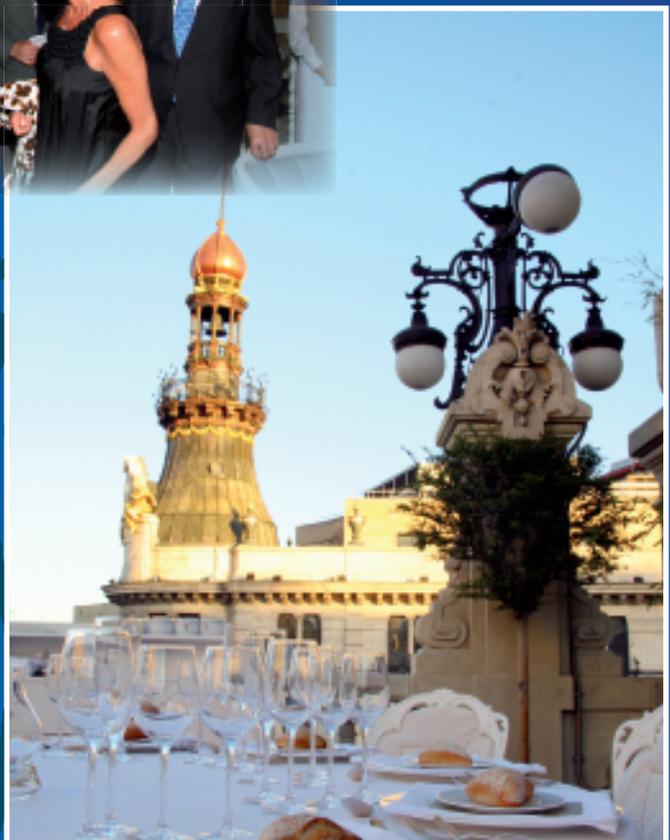
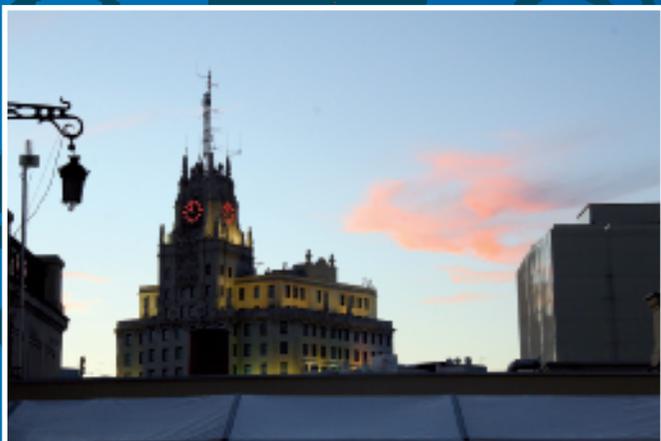


a la primera cita. Todos, sin excepción, restaron importancia al "cambio de escenario" y hubo quien, incluso, se lo tomó a broma: "uy, parece que estamos gafados con lo de cenar en La Terraza, casi me alegro, a mí me gusta tanto el restaurante, está tan bonito, tan *cool*...", decía una dama habitual a estas cenas.

Como siempre en las citas casinistas, el servicio fue impecable; el menú que desgustaron los socios estuvo compuesto por, como aperitivos, Bocaditos de queso, Muslitos de codorniz con bechamel y



salsa de naranja, Delicias de foie gras y Buñuelos de Bacalao. Después, un exquisito Gazpacho con langostinos y su guarnición al aroma de albahaca, Corvi-





ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

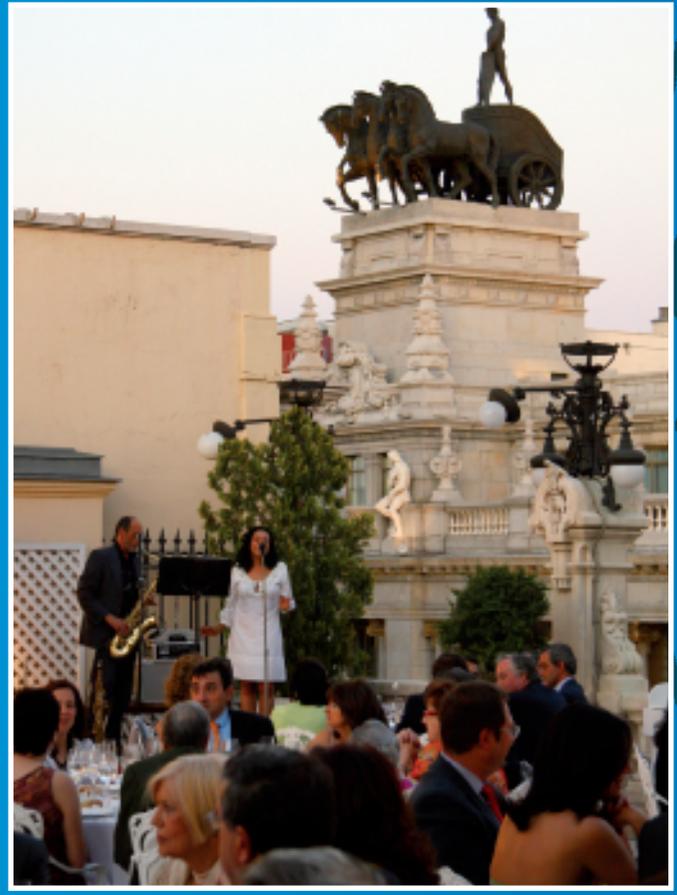
Actos del Casino

III Fiesta Primavera-Verano



na con sopa de Idiazábal y puré de calabaza, y Espuma de chocolate blanco, mango y olivas negras. Junto con el Café de Colombia, se sirvieron los ya clásicos Migardises, y Teja de caramelo y Cacao.

Al igual que en años anteriores, el menú servido en la segunda cita, celebrada el martes 23 de junio, una semana después, fue idéntico. Lo que sí cambió, fue el escenario: en esta ocasión la noche se presentaba espléndida, así



CASINO



que el montaje se hizo en el exterior, luciendo la Terraza del Casino en todo su esplendor. Al comienzo de la velada hubo una ligera brisa que pronto dijo adiós, y dio paso a una magnífica noche.

Tras ocupar sus asientos, los socios asistentes a la velada (en esta ocasión, rondaron los 100), comenzaron los brindis por la noche que se aventuraba muy especial. Y así fue. Un magnífico dúo, dama y caballero, amenizaron musicalmente la cena. Comenzaron con la inmortal "Si tu me dices ven", para luego proseguir con la maravillosa "Unforgettable" que popularizó allá por los 70 Nathan King Cole.

Tras disfrutar con el espléndido menú, que repitió éxito, las damas y caballeros presentes decidieron prolongar la noche en improvisadas tertulias, hasta bien entrada la madrugada.

